



BARRANQUILLA, CIUDAD ART DÉCO¹

Gustavo J. García²

Fotos: Hernán Díaz

Este trabajo investigativo, fotográfico y artístico pretende ser un documento de referencia para estudiar el desarrollo de un estilo arquitectónico que, en su época, fue *avant-garde* y dejó una huella significativa en el desarrollo urbano de Barranquilla. Pensamos que a través de la recuperación de una fracción de nuestra historia urbana, podemos contribuir a crear grandes inquietudes –e incluso angustias– respecto a lo que está por perderse. Con el deterioro y la demolición de estas fabulosas obras, no se está perdiendo solamente un edificio más, sino que, paulatina e imperceptiblemente, la memoria urbana y, más aún, la conciencia de quiénes somos, se borra para siempre. Por esto nuestra labor está orientada a llenar ese vacío, con lo que esperamos repercutir en la conciencia cívica y en la valoración del patrimonio local.

El concepto *art déco*

El llamado *art déco* es un estilo reflejo de su época. Sus distintivos e imaginaria se hicieron populares en unos tiempos de rápidos cambios artísticos, sociales y tecnológicos. Es importante aclarar que lo que se refiere a arquitectura *art déco* no es en sí mismo un estilo específico de los años 20 a 30 del siglo XX, sino que se trata de un estilo de ornamentación y diseño considerado en su tiempo como

¹ Selección del libro de mismo nombre.

² Diretor da Fundação Art Déco de Barranquilla e autor do livro *Barranquilla, Ciudad Art Deco*.



moderno, que fue aplicado a edificaciones de la época. Muchos edificios no serían *art déco* si nos guiáramos estrictamente por su fecha de terminación, pero lo son por sus características decorativas, que enfatizaban el concepto de modernidad. Por esto fue un estilo llamado *modernista* (DUNCAN, 1986. p. 146).

El *art déco* nace como una reacción al *art nouveau* y se consolida con la infusión de movimientos artísticos *avant-garde* como el cubismo, el constructivismo ruso y el futurismo italiano, así como de un renacer de influencias de culturas antiguas y del arte primitivo. Fue también purificado y acentuado con líneas aerodinámicas, gracias a la influencia de las ideas de los funcionalistas y de la escuela Bauhaus, constituyéndose en el símbolo de la modernidad durante los turbulentos años 30.

El art déco en las Américas

Paradójicamente, este estilo, que surgió en Europa, no tuvo allí un gran desarrollo, en parte, debido a las dificultades económicas y la cultura austera que primó durante la época entre las dos guerras mundiales.

El verdadero florecimiento del *art déco* tuvo lugar en los Estados Unidos. Allí numerosos arquitectos trabajaron con éxito en la construcción de edificios tanto monumentales como secundarios, y crearon incluso

variaciones regionales estilísticas. En las ferias internacionales posteriores, como la de 1933 en San Francisco y la de 1939 en Nueva York (ZIM, LERNER & ROLFES, 1988), los norteamericanos se propusieron sobrepasar con el uso de la tecnología y de materiales innovativos a las ferias europeas. De esta manera se apropiaron del *art déco* y produjeron diseños futuristas como el aerodinámico moderno, que expresaba y sintetizaba su optimismo en la tecnología, la velocidad y el comercio. Durante estos años se destacaron arquitectos y diseñadores como Norman Bel Geddes, Henry Dreyfuss, Gilbert Rohde, Albert Kahn, Jacques Kahn, Hugh Ferriss y Russel Wright.

A raíz del desarrollo del *art déco* en los Estados Unidos, y concretamente del estilo *déco tropical*, este comienza a ser apropiado en distintos lugares del Caribe y de Sur América. El *déco tropical* se popularizó en Barranquilla durante los años 30, y fue utilizado en edificaciones comerciales, industriales y residenciales.

Durante la época dorada de Barranquilla, fue la clase pujante dedicada al comercio la que impulsó la construcción de edificaciones con este estilo moderno, lo que no es de extrañar, ya que la ciudad era una de las más importantes del país en aquellos años, por ser el puerto marítimo, aéreo y fluvial a través del cual se efectuaba la comunicación de la zona y el país con el exterior.



Edificio Kico
Arquitecto Samuel Pancer, 1948



Sinagoga Shaare Sedek
Arquitecto Alejandro Restrepo, 1946 - 1947

Características de la arquitectura *art déco*

Si bien dentro de la arquitectura *art déco* se distinguían varios estilos, existen ciertas características que la hacen inconfundible.

El uso innovativo de la abstracción y la estilización de las formas y el empleo de líneas rectas; la ornamentación rica y elaborada, el logro de efectos con colores, la masificación dramática con formas geométricas simplificadas; volúmenes de influencia cubista y formas cilíndricas; esculturas estilizadas en altorrelieves; el uso de formas geométricas simples como zigzags, triángulos, rayas, círculos segmentados, espirales, y dentro de los motivos naturalistas, el uso de flores, árboles, fuentes, gacelas, pájaros, amaneceres, nubes y olas. También es típico el uso de imaginería astrológica, así como personificaciones idealizadas de fuerzas naturales o tecnológicas. Estas formas inconfundibles, reflejadas en la arquitectura, eran expresiones de la era de las máquinas, en la que el diseño de locomotoras, transatlánticos, rascacielos, puentes, aviones y automóviles, tuvo un gran auge en la industria.

La arquitectura se caracterizó también por su osado uso de gran variedad de materiales exóticos —maderas finas, metales como el acero, vidrio, piedras como el granito y el mármol, luces de neón—, por medio de los cuales se lograba un fuerte énfasis en la ornamentación, hasta el punto de que se podría decir que había cierta teatralidad en la disposición de la decoración. Famosos arquitectos como Louis I. Kahn, Peter Walker y Frank Lloyd Wright diseñaban hasta el mínimo detalle su propia ornamentación.

Art déco en Barranquilla: memoria, ciudad e imaginarios

Por ser un dinámico centro industrial y comercial, Barranquilla ofrecía para el inmigrante un estilo de vida dentro de un ambiente abierto a nuevas tendencias y con un fuerte carácter progresista.

Desarrollado en la década de 1920 por el inmigrante norteamericano Karl C. Parrish, El Prado –un barrio residencial en las afueras de la ciudad que muchos visitantes comparaban con los barrios El Vedado y Miramar de La Habana–, identificaba en Barranquilla la prosperidad con su moderno acueducto y sus bulevares planificados y pavimentados. La firma Parrish, protocolizada en 1918, tuvo como socios a los hermanos Enrique, Manuel, José y Luis de la Rosa. El proyecto de El Prado tuvo tanto éxito que para 1920 ya tenían vendidos todos los lotes comprendidos en el proyecto inicial. Luego lo extendieron a otros barrios anexos.

Producto de este auge de la ciudad y reflejo del estilo *art déco* que surgió en Barranquilla, son el Edificio de la Sociedad Colombo-Alemana de Transportes Aéreos (Scadta), luego Avianca (1934), el Estadio Municipal (1935), el Edificio de la Exposición Agropecuaria (1936, más tarde convertido en Escuela Industrial), el Edificio García (1939), el Edificio Eckardt (1939), el Teatro Colón (1946), la Biblioteca Departamental (1945), el Teatro Metro (1946, antiguo Apolo) y el edificio de la Cervecería Águila (1942). El García y el Eckardt fueron los primeros en ofrecer el servicio de *aparta-hotel* para los ejecutivos que venían por negocios a la ciudad, y el primero ofrecía además como novedad su “moderno servicio de ascensor”, según lo publicitaban en *La Prensa* y en el *Diario del Comercio*.



Antiguo Teatro Colón, Const. Zeizel y Magagna
Arquitecto Manuel Carrera, 1946



Edificio Hané
Arquitecto Manuel Carrera, 1942

Conclusiones

Contrario a lo que se cree comúnmente, Barranquilla no sólo tiene un legado de arquitectura republicana, sino que también cuenta con un significativo y mayoritario conjunto de edificaciones *art déco*, lo que nos permite afirmar y confirmar que Barranquilla es una ciudad moderna *art déco*.

No podemos dejar de mencionar el deplorable estado en el que se encuentran muchas de estas magníficas obras arquitectónicas. Los problemas económicos y sociales, así como el caótico desarrollo urbano de la ciudad, las han ido llevando a su deterioro hasta llegar, en algunos casos, a ser irreconocibles, por el abandono y las remodelaciones arbitrarias. La experiencia de Miami nos es ilustrativa, ya que estos edificios que antiguamente se encontraban en un área deprimida y en vías de demolición —como ocurre en Barranquilla—, pudieron ser recuperados reviviendo la zona y valorizándola hasta el punto de, incluso, atraer millones de turistas anualmente. Esperamos que este trabajo no sea solamente un primer paso, sino el despertar de una conciencia acerca de su valor arquitectónico, a fin de hacer posible la recuperación, mediante restauraciones fieles.



Referencias

DUNCAN, Alastair. *American Art Deco*. New York: Harry N. Abrahams, 1986.

ZIM, LERNER & ROLFES. *The World of Tomorrow. The 1939 New York's World Fair*. New York: Harper & Row, 1988.